

La Compañía y la política nacional

Luis Hernández Navarro

28 de abril de 2026

La Jornada

Un fantasma atraviesa la política nacional. A raíz de la muerte en un percance carretero en Chihuahua de dos de sus agentes no acreditados en México, el papel y la presencia de la Compañía ha levantado un enorme revuelo. Está a debate el papel de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en la lucha contra el narcotráfico, aliado con gobiernos locales (como el de esa entidad), al margen del federal.

La agencia de inteligencia nació a iniciativa del presidente de Estados Unidos Harry Truman, en plena *guerra fría*, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, tras la firma del Acta de Seguridad Nacional, el 26 de julio de 1947. La CIA comenzó a funcionar en septiembre de ese año. Ha sido llamada también la Compañía, la Granja y el Gobierno Invisible.

El periodista mexicano Manuel Buendía, asesinado en mayo de 1984, se propuso investigar y poner al descubierto hombres y acciones de la agencia en México. Lo consideró una de las tareas más importantes en su vida profesional. Como resultado de esa labor, publicó en 1983 un libro pionero, referencia obligada, en el que compiló las columnas que escribió en *El Día*, *El Sol*, *El Universal* y *Excélsior*, sobre la red de espionaje de la Compañía en nuestro país: *La CIA en México*.

La obra recupera el resultado de sus investigaciones sobre los vínculos entre funcionarios mexicanos y agentes estadounidenses para financiar a la *contra* nicaragüense, creada para enfrentar al gobierno sandinista. Hay quien asocia el homicidio de Buendía a la divulgación de estos nexos.

Philip Agee fue oficial de la CIA desde 1957 y realizó labores de espionaje en México entre 1960 y 1963. En 1975 vio la luz su libro pionero sobre el trabajo sucio de la agencia: *Dentro de la Compañía, diario de la CIA*. Allí reveló operaciones de la agencia en Latinoamérica y nuestro país. Según él, políticos locales, como los expresidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, conocido como *Litempo-14*, y la Dirección Federal de Seguridad eran aliados claves de la Granja.

Perseguido por el gobierno estadounidense, encontró refugio en La Habana. Al morir, en 2008, apareció en *Granma* un obituario que lo describió como: “un leal amigo de Cuba y ferviente defensor de la lucha de los pueblos por un mundo mejor”.

La Compañía, según se muestra en libros como *La CIA y el culto del espionaje*, del ex agente Victor Marchetti y John D. Marks; *The CIA as organized crime*, de Douglas Valentine; *CIA: Historia de la Compañía*, de Eric Frattini, y *La CIA y la guerra fría cultural*, de Frances Stonors Saunder, es el principal instrumento de espionaje y contraespionaje, aparato de propaganda y difusor de información tóxica del imperio. Está aliada a las peores dictaduras del planeta y tiene un largo historial desestabilizando gobiernos progresistas por métodos ilegales y sin consideración ética alguna.

Como lo muestra Valentine, el Gobierno Invisible financió y armó *escuadrones de la muerte* en El Salvador, Guatemala, la Nicaragua somocista, Corea del Sur, Irán, Chile y Uruguay. Realizó operaciones encubiertas para derrocar el gobierno democrático de Salvador Allende y colaboró con los militares chilenos para elaborar una lista de 20 mil personas a liquidar la mañana del golpe.

La CIA desempeña en el país un papel fundamental en la guerra contra las drogas, desplazando incluso a la DEA. La definición como *terroristas* de los cárteles de la droga y, por lo tanto, como un asunto de seguridad nacional para Washington, fortalecieron a la Compañía dentro de México.

De acuerdo con un reporte especial de Reuters sobre la guerra secreta de la CIA contra los cárteles de la droga, del 10 de septiembre de 2025, la agencia lleva años realizando operaciones encubiertas en colaboración con unidades especiales de lucha contra el narcotráfico dentro del Ejército Mexicano. Con la autorización del gobierno mexicano, proporciona entrenamiento y equipo a estas unidades, así como apoyo financiero para actividades como viajes.

“Las unidades del Ejército y la Marina mexicanas, investigadas por la CIA, han desempeñado un papel fundamental en la planificación y ejecución de la mayoría de las capturas de narcotraficantes de alto perfil en los años recientes. El Ejército está compuesto por cientos de fuerzas especiales entrenadas por la CIA y se considera la fuerza militar en México más capaz de capturar a narcotraficantes fuertemente armados atrincherados en refugios fortificados en las montañas, según fuentes de seguridad”, señaló el informe (<https://shorturl.at/lIR5v>).

El 12 de septiembre de 2025, la presidenta Claudia Sheinbaum desmintió enfáticamente el informe. “Lo que dice Reuters es falso. En ese reportaje se dice que hay agentes de la CIA trabajando con el Ejército Mexicano en las operaciones. Es absolutamente falso, no es verdad”, afirmó en su conferencia matutina.

El trágico accidente en Chihuahua no hace más que llover sobre mojado. Según *Los Angeles Times*, este año, la CIA ha participado en tres operativos antidrogas en la entidad. De ser cierto, la gobernadora Maru Campos estaría cometiendo una falta muy grave. Después de ofrecer distintas versiones de lo ocurrido y de reunirse con el secretario Omar García Harfuch, la mandataria estatal agradeció a la Presidenta su apertura y disposición.

Los hechos han sido utilizados, tanto por el PAN como por Morena, para posicionarse de cara a las elecciones estatales. Los *blanquiazules* presentando a su mandataria como una gran estadista comprometida con la lucha contra las drogas. Los guindas, para acusarla de traición a la patria. Lo sucedido no parece ser una “excepción”. El asunto va más allá de un asunto electoral. Lo que está en juego es un asunto de soberanía y de la difícil relación con Estados Unidos. En el aire, y con el silencio de la gobernadora, hay aún muchas cosas que esclarecer.

Esperemos que la renuncia del fiscal del estado abone en esta dirección.

X: [@lhan55](https://twitter.com/lhan55)

<https://www.jornada.com.mx/2026/04/28/opinion/013a1pol>